

## HISTORIA. PENSAMIENTO. AMOR

### REVENGA

**R**EVENGA es una inmensa roca diluida  
en el extenso mar de cuerdas jaspeadas,  
es un pequeño río rumoroso y joven,  
una pradera de terciopelos verdes temblorosos  
y una pequeña ermita  
de vetusta espadaña clamorosa,  
a cuyo frente se levanta bizantino y reflexivo  
el vertical humilladero de histórica piedra musgosa.

*Revenga es una luz en el cruce de caminos,  
un testimonio humanal en la encrucijada febril de los tiempos.*

*Pero Revenga significa, sobre todo, la impresionante  
presencia de un cementerio ibérico en la roca,  
el silencioso dato múltiple  
de antropomorfas oquedades hacia el sol.*

*Aquí están los guerreros en las zonas altas,  
cubiertos por el muérdago sagrado  
y en torno de su cuerpo las armas terribles.*



*Aquí están las mujeres parturientas  
deformadas y abultadas,  
abogando el grito de la sangre inútil,  
humildes, junto a sí, los atributos de la estirpe.*

*Aquí se ven los jóvenes antílopes flexibles  
muertos sobre la flor del alba,  
a la pálida luna sorprendidos,  
con las flechas y el arco tendidos a los pies.*

*Aquí ocultan sus aromas de sándalo  
las diminutas formas infantiles,  
el tallo quebradizo de la aurora  
sembrado en derredor de flores blancas.*

*Sentado en el vecino alcor, junto a los avellanos dulces,  
noto en mi sangre el peso del mármol milenario,  
escucho las destempladas voces de caza,  
percibo los conjuros horribles del hechicero  
y lentamente disuelvo mi espíritu en el sueño del no ser,  
del más completo nirvana fundido en siglos estelares.*

*Cuando llegue, fatalmente, la noche,  
se alzarán implacables los espectros:  
y otra vez las ancestrales voces resonarán en las profundas rocas.*



## EL GRITO MEDITERRANEO DE EURIPIDES

*La superficie azul revela el minotauro  
que lanza el fuego de su voz al aire,  
redoblado en las rocas de la isla  
como el aguila sin flor de la distancia muerta*

*Es el cuerno reverberado en las espumas,  
sobre las crestas indomables del céfiro y las olas,  
en el atardecer, silente del huracán preñado  
por la superstición y por la angustia,  
lejos de la siringa dulce de los dioses.*

*El grito sofoca el mar y lo hace cresta  
domeñada por la espiral en el Olimpo:  
descubro un mar salobre en mi garganta  
y bebo el argentino cáliz de la Aurora.*

*Ignoro el olifante y la fragua de Vulcano,  
cuando cae sobre mi piel la luz del arco iris  
y el huracán maldito de las cumbres doradas,  
dísueltas en la espuma y la sal.*

*Soy libre sobre la tierra y a la faz del mundo,  
desflechado mi espíritu de nubes  
en los rugosos rostros de los quietos ancianos,  
esculpida mi libertad en la terrible roca  
que cierra todos los mares en el abismo:  
es mi voz una campana sin madera.*



*Pero aquí está la legión de harapos  
tendidos en el suelo, serpientes a la luna  
cuyo reptar confuso, dilacerado y sórdido  
jamás alcanzará la luz del sol.*

*Son hombres ascendidos a la región de las bestias,  
con los ojos cegados y las manos dormidas,  
relleno el corazón de piedras de la aurora,  
rebotantes las mentes de sal y de miel,  
fibrilar la distancia del alma y el dogal.*

*Y con las voces tristes de la salmodia nocturna,  
sentados en la ribera frente al mar sin retorno  
contemplaremos todos las velas infinitas,  
los abismos del cielo y de las nubes,  
cerrado el corazón, callada la memoria  
sobre la blanda espuma de la dormida sal...*

*Y en la quietud mediterránea de las islas  
dibujará su luz el misterioso Albatros...*



## JACINTA

*No sé si flor o vino dulce y viejo  
curado en robles milenarios  
tiene tu nombre*

*Jacinta,  
rubeniana mujer de roca y sangre,  
de carne dura como el mármol duro  
de huracán amoroso que devasta  
los campos empinados de invulnerables arterias.*

*Tu mano llegó a mí sobre los pinos  
una tarde de sol y de rosas:  
y me escanciaste el vino de tus odres.*

*Eso fue la pasión, ese fue el grito  
esa fue la vereda oculta y firme  
del bosque sorprendido y misterioso.  
Después vino la paz y el arcoiris.*

*Porque la flor azul y solitaria,  
la que crece escondida en los abismos  
de las inaccesibles oquedades  
ha surgido en mi piel a tu conjuro.*

*La montaña estalló sin compromiso,  
arterial y radiante,  
a la presencia de tu nombre y tu placer,  
a la carnosa voz de tu mirada,  
en la violenta luz de tu cabello,  
sobre tu cuerpo enhiesto y visceral.*



*El árbol de acerado tronco robusto  
se hizo carne de tí*

*El fuerte río entre peñascos  
se hizo sangre de tí.*

*El huracán silbante de los bosques  
se hizo aliento de tí.*

*Y fuiste para mí la dura roca,  
el lujurante bosque desbordado,  
río de leche y miel enfebrecido,  
elevación del sol y de la vida.*

*Jacinta, mujer, vino de tormentas,  
pletórica pasión de carne y sueño,  
así te llamo:  
corazón de montaña esplendorosa.*

